

### III EL VOCABULARIO

#### 1. TEXTOS

*Lea los siguientes textos y haga los ejercicios que siguen.*

##### **A EL SUEÑO DE UNA TARDE DE VERANO**

La siesta es algo tan cotidiano que no se le da el valor que merece. Es ahora cuando esta (no)actividad comienza a recomendarse como ejercicio saludable.

*¿Qué es la siesta y para qué se utiliza?*

Desde mucho antes de que se empezara a pontificar sobre las maldades del cambio climático y sus bochornosas consecuencias, las calles de cualquier pueblo o ciudad española a las tres de la tarde en verano ya eran un territorio inhóspito, únicamente habitable por especies autóctonas, aclimatadas a esas  
5 asfixiantes temperaturas, como las (mel)odiosas chicharras o los obreros de la construcción, que se afanan en levantar complejos residenciales y campos de golf donde antes todo era secarral andalusí o páramo castellano-manchego.

A esa hora, sin estudios científicos que lo avalen, ni sociólogos que lo certifiquen, es más que probable que el resto de los aborígenes y los asimilados  
10 de diferentes culturas y nacionalidades que enriquecen la idiosincrasia y las arcas patrias esté practicando el deporte nacional por antonomasia: la siesta.

La siesta es algo típicamente español, que imprime carácter y ha hecho patria allende nuestras fronteras, conformando una de nuestras señas de identidad, junto a otras insignes aportaciones que son la envidia y el asombro del foráneo,  
15 como la tortilla de patatas, el porrón de tinto, el flamenco, los toros, el fútbolín y la fregona. El insigne Nobel de las letras, Camilo José Cela, bautizó a la siesta con el nombre de “yoga ibérico” y tanto la palabra como la costumbre de echar un sueñecito a media tarde se apuntan en el “haber” del abundante legado de los romanos, quienes acostumbraban a descansar a la hora sexta, que trasladada a nuestro uso horario  
20 vendría a equivaler a las dos o tres de la tarde, precisamente para preservarse de la canícula estival de Hispania.

Lejos de parecer un ejemplo de pereza, dormir un rato por la tarde ayuda a recuperar una actividad cerebral plena después de una jornada ocupada de tareas cotidianas. Esta breve desconexión, además de favorecer una digestión  
25 más reposada, actúa de forma positiva a la hora de pensar, argumentar o tomar desiciones para lo que resta del día.

## *Contraindicaciones y efectos secundarios*

También es cierto que hay personas a las que la siesta no les favorece y retornan a la vida irascibles o más cansados, lo que viene a ser lo mismo que a los que el marisco o un potaje les resulta indigesto, pero en general los beneficios que produce en el organismo compensan los supuestos efectos secundarios, aunque sí que está contraindicada para aquellos que padezcan trastornos del sueño, como insomnio o sonambulismo.

## *Tipologías*

La siesta no iba a ser menos que otras actividades humanas y también está sujeta a una serie de tipologías y modos de uso, que no reglas. Respecto a los tipos, están las de antes de comer y las posteriores al almuerzo. Ni que decir tiene que la primera modalidad siempre ha estado al alcance de unos pocos privilegiados, por eso es conocida como la siesta del cura o del canónigo, como bien recoge el diccionario de María Moliner, y que la maledicencia de las gentes envidiosas de esa suerte hizo que se llamase también siesta de burro, del borrego o del carnero, según la región.

Bastante más usuales son las espontáneas, que de manera más familiar son conocidas como “cabezadas”, o duermevela ante el televisor encendido para que su sonido disimule los ronquidos. Y, por supuesto, están las de recuperación, las de toda la vida, que se echan, sobre todo, cuando hace efecto ese somnífero de elaboración casera que se denomina *gaspacho*.

## *¿Cómo echarse la siesta?*

Detallemos el modo de empleo de la siesta, que más sencillo no puede ser, aunque precisa de cierta liturgia, como todo buen rito. Se requiere un espacio adecuado, sin mucho ruido, a poder ser ninguno, con la luz baja, aunque no en completa oscuridad (una rendija en la persiana, o el tenue resplandor de la televisión con su murmullo relajante son suficientes) y, lo principal, que la superficie sobre la que se reposa sea cómoda, siendo válidos: el sofá, el sillón orejero favorito o la cama, que es el lugar más apropiado, sin ninguna duda.

En cuanto al tiempo recomendado, depende siempre del que se disponga y las apetencias de cada uno, pero se aconseja que se seste entre 30 minutos y una hora, si bien es cierto que algunos gozan de reposos más prolongados, como el propio Cela, gran estudioso de la siesta, que dijo que las prefería “de camisón,

padrenuestro y orinal”. Tampoco hay que pasarse, pero, como está dicho, es solo cuestión de gustos y posibilidades.

Para el ámbito empresarial, siempre ojo avizor a lo que huele a la posibilidad de 60 sacarnos el dinero y rentabilizar el “plusvalor”, tampoco han escapado a las bondades del sueño después del almuerzo, y algunas empresas dan permiso a sus empleados para que duerman media hora, ya que hay estudios que demuestran que un trabajador descansado, además de feliz, rinde más y mejor en su puesto de trabajo y se reducen los accidentes laborales. Y cómo 65 no, también los hay que explotan el lado lucrativo: ya existen salones en las grandes ciudades tanto españolas como europeas en los que por un puñado de euros se dispone de un sillón anatómico, música relajante y masaje. Está visto que de la posmodernidad no se escapan ni las tradiciones mejor conservadas. Todo sea por la sesta.

(Texto adaptado del periódico didáctico *Punto y coma*)

## Ejercicios

1. Resuma el texto en una a dos frases.

---

---

---

2. ¿Cómo definiría

- a. la palabra *siesta*? \_\_\_\_\_  
b. la expresión  *echar la siesta*? \_\_\_\_\_

3. Encuentre en el texto

- a. las palabras o expresiones sinónimas de *siesta*. \_\_\_\_\_  
b. las palabras o expresiones sinónimas de  *echar la siesta*. \_\_\_\_\_

4. Elija una de las tres opciones para terminar las siguientes afirmaciones tomando en cuenta lo que dice el texto leído.

Dormir la siesta es una (no) actividad

- a. que se practica solamente en ciertos períodos estivales.  
b. que se remonta a siglos pasados.  
c. sobre la que se han publicado muchos estudios científicos.

Echarse un rato después de comer

- a. es fundamental para una buena digestión.
- b. supone una drástica interrupción de la actividad cerebral.
- c. no le sienta bien a todo el mundo.

Hoy en día en Europa

- a. es posible disfrutar de la siesta en algunos lugares de trabajo.
- b. la siesta se ha convertido en un fenómeno empresarial.
- c. es habitual disponer de sillón anatómico o música relajante en las empresas.

5. Sustituya las expresiones en negrita que aparecen en el texto por un sinónimo.

- a. No existen estudios científicos que **avalen** las bondades de la siesta. \_\_\_\_\_
- b. El **insigne** Nobel de las letras, Camilo José Cela, bautizó a la siesta con el nombre de *yoga ibérico*. \_\_\_\_\_
- c. Dormir después de comer está contraindicado para aquellas personas que padezcan **trastornos** de sueño. \_\_\_\_\_
- d. Para disfrutar de una buena siesta no es necesario **pasarse** con el espacio y el lugar. \_\_\_\_\_
- e. El ámbito empresarial siempre está **ojo avizor** cuando huele la posibilidad de sacarnos dinero. \_\_\_\_\_

6. Encuentre en el texto los sinónimos de las siguientes palabras.

- |                         |                          |
|-------------------------|--------------------------|
| a. pontificar:          | h. extranjero (s.):      |
| b. sofocante, caluroso: | i. beneficiar:           |
| c. empeñarse en:        | j. razonar:              |
| d. características:     | k. maldecir:             |
| e. tributo:             | l. gusto, deseo:         |
| f. rencor:              | ll. entregarse:          |
| g. fascinación:         | m. aprovechar, utilizar: |

7. Encuentre en el texto los antónimos de las siguientes palabras.

- |                       |                       |
|-----------------------|-----------------------|
| a. acogedor:          | d. bosque, vegetal:   |
| b. extranjero (adj.): | e. pacífico:          |
| c. deshabituarse:     | f. gozar, disfrutar : |

8. Defina los significados de las siguientes palabras o expresiones del texto.

- |                           |              |
|---------------------------|--------------|
| a. legado de los romanos: | f. insomnio: |
| b. canícula estival:      | g. borrego:  |

c. marisco:

d. potaje:

e. sonambulismo:

h. carnero:

i. lado lucrativo:

j. un punado de euros:

9. Haga paráfrasis de las partes en negrita del texto.

a. La siesta es algo típicamente español, que imprime carácter y **ha hecho patria allende nuestras fronteras...** (12-13)

---

b. ... que acostumbraban a descansar a la hora sexta, que trasladada a nuestro uso horario **vendría a equivaler a las dos o tres de la tarde...** (20)

---

c. **Ni que decir tiene** que la primera modalidad siempre **ha estado al alcance de unos pocos privilegiados, ...** (35-36)

---

d. **Está visto que de la posmodernidad no se escapan ni las tradiciones mejor conservadas. Todo sea por la siesta.** (67-69)

---

---

## B

### REMEDIOS PARA VOLAR

Una vez más he hecho el disparate que me había propuesto no repetir jamás, que es el de dar el salto del Atlántico de noche y sin escalas. Son doce horas entre paréntesis dentro de las cuales se pierde no solo la identidad, sino también el destino. Esta vez además fue un vuelo tan perfecto, que por un 5 instante tuve la certidumbre de que el avión se había quedado inmóvil en la mitad del océano e iban a tener que llevar otro para transbordarnos. Es decir, siempre me había atormentado el temor de que el avión se cayera, pero esta vez concebí un miedo nuevo. El miedo espantoso de que el avión se quedara en el aire para siempre.

10 En esas condiciones indeseables comprendí por qué la comida que sirven en pleno vuelo es de una naturaleza diferente de la que se come en tierra firme. Es que también el pollo, muerto y asado, va volando con miedo, y las burbujas de la champaña se mueren antes de tiempo, y la ensalada se marchita de una tristeza distinta. Algo semejante ocurre con las películas. He visto algunas que 15 cambian de sentido cuando se vuelven a ver en el aire, porque el alma de los actores se resiste a ser la misma y la vida termina por no creer en su propia lógica. Por eso no hay ninguna posibilidad de que sea buena ninguna película

de avión. Más aún: cuanto más largas sean y más aburridas, más se agradece que lo sean, porque uno se ve forzado a imaginarse más de lo que ve y aun a  
20 inventar mucho más de lo que se alcanza a ver, y todo eso ayuda a sobrellevar el miedo.

Semejantes remedios son incontables. Tengo una amiga que no logra dormir desde varios días antes de embarcarse, pero su miedo desaparece por completo cuando logra encerrarse en el excusado del avión. Permanece allí tantas horas  
25 como sea posible, leyendo en un sosiego solo comparable al del ojo del huracán, hasta que las autoridades de a bordo la obligan a volver al horror del asiento. Es raro, porque siempre he creído que la mitad del miedo al avión se debe a la opresión del encierro, y en ninguna parte se siente tanto como en los servicios sanitarios. En los excusados de los trenes, en cambio, hay una  
30 sensación de libertad irrepetible. Cuando era niño, lo que más me gustaba de los viajes en los ferrocarriles “bananeros” era mirar el mundo a través del hueco del inodoro de los vagones, contar los durmientes entre dos pueblos, sorprender los lagartos asustados entre la hierba, las muchachas instantáneas que se bañaban desnudas debajo de los puentes. La primera vez que subí a un  
35 avión pensé, con muy buen sentido, que por el hueco de la cisterna iba a ver una vida más rica que la de los trenes, que iba a ver lo que ocurría en los patios de las casa, las vacas caminando entre las amapolas... Pero lo que encontré fue la triste comprobación de que aquel mirador de la vida había sido cegado y que un acto tan simple como soltar el agua implicaba un riesgo de muerte.

40 Hace muchos años superé la ilusión generalizada de que el alcohol es el buen remedio para el miedo al avión. Siguiendo una fórmula de Luis Buñuel, me tomaba un martillazo de martini seco antes de salir de casa, otro en el aeropuerto y un tercero en el instante de decolar. Los primeros minutos del vuelo, por supuesto, transcurrían en un estado de gracia cuyo efecto era  
45 contrario al que se buscaba. En realidad, el sosiego era tan real e intenso, que uno deseaba que el avión se cayera de una vez para no volver a pensar en el miedo. La experiencia termina por enseñar que el alcohol más que un remedio, es un cómplice del terror. No hay nada peor para los viajes largos: uno se calma con los dos primeros tragos, se emborracha con los otros dos, se  
50 duerme con los dos siguientes, engañado con la ilusión de que en realidad está durmiendo, y tres horas después se despierta con la conciencia cierta de que no ha dormido más de tres minutos y que no hay nada más en el futuro que un dolor de cabeza de diez horas.

La lectura, remedio de tantos males en la tierra, no lo es de ninguno en el  
55 aire. Se puede iniciar la novela policiaca mejor tramada, y uno termina por no saber quién mató a quién ni por qué. Siempre he creído que no hay nadie

más aterrizado de los aviones que esos caballeros impasibles que leen sin parpadear, sin respirar siquiera, mientras la nave naufraga en las turbulencias. Conocí uno que fue mi vecino de asiento en la larga noche de Nueva York a 60 Roma, a través de los aires pedregosos del Ártico, y que no interrumpió la lectura de *Crimen y castigo* ni siquiera para cenar, línea por línea, página por página; pero a la hora del desayuno me dijo con un suspiro : “Parece un libro interesante”. Sin embargo, el escritor uruguayo Carlos Martínez Moreno puede dar fe de que no hay nada mejor que un libro para volar. Desde hace 65 veinte años vuela siempre con el mismo ejemplar casi desbaratado de *Madame Bovary*, fingiendo leerlo a pesar de que ya lo conoce de memoria, porque está convencido de que es un método infalible contra la muerte.

Siempre pensé que no hay un recurso más eficaz que la música, pero no la que se oye por el sistema de sonido del avión, sino la que llevo en un magnetofón 70 con auriculares. En realidad, la del avión produce un efecto contrario. Siempre me he preguntado con asombro quiénes hacen los programas musicales del vuelo, pues no puedo imaginarme a nadie que conozca menos las propiedades medicinales de la música. Con un criterio bastante simplista, prefieren siempre las grandes piezas orquestales relacionadas con el cielo, con los espacios 75 infinitos, con los fenómenos telúricos.(...) Yo tengo mi música personal para volar, y su enumeración sería interminable. Tengo mis programas propios, según las rutas y su duración, según sea de día o de noche y aun según la clase de avión en que se vuela. De Madrid a Puerto Rico, que es un vuelo familiar a los latinoamericanos, el programa es exacto y certero: las nueve sinfonías 80 de Beethoven.

Siempre pensé, como he dicho antes, que no había un método más eficaz para volar, hasta esta semana de mi infortunio, en que un lector de Alicante me ha escrito para decirme que ha descubierto otro mejor: hacer el amor tantas veces como sea posible en pleno vuelo. De esto, como en las telenovelas, vamos a 85 hablar la semana entrante.

(Texto adaptado de Gabriel García Márquez: *Remedios para volar*; El País Semanal)

## Ejercicios:

1. Escriba en una frase cuál es el tema del texto.

---

2. ¿Cómo lo expone el autor? ¿De qué tipo de texto se trata?

---

3. Encuentre en el texto cómo se han expresado las siguientes ideas. Marque estas partes del texto.

a. Las personalidades de los actores de las películas que se proyectan en los aviones parecen distintas.

---

b. Es bueno que las películas sean malas, porque estimulan la imaginación del viajero y así le ayudan a superar el miedo.

---

c. Fue una desilusión comprobar que el hueco del inodoro del avión estaba tapado.

---

d. Los que más miedo tienen son los hombres que leen sin demostrar sus emociones, sin cerrar los ojos, mientras el avión se hunde entre corrientes de aire.

---

4. Las siguientes palabras aparecen en el texto con un sentido que no es literal. ¿Qué significan en el texto?

a. el excusado (24, 29): \_\_\_\_\_

b. un martillazo (42) : \_\_\_\_\_

5. Encuentre en el texto las palabras relacionadas con la palabra *miedo*.

---

Busque en los diccionarios los sinónimos y antónimos de esta palabra.

---

6. ¿Qué significa la palabra *disparate* (1) en el texto? \_\_\_\_\_

¿Con qué sinónimo se puede sustituir la palabra *disparate* en las siguientes frases?

a. Decir que los toros vuelan es un *disparate*. \_\_\_\_\_

b. Me comí un *disparate* de pasteles, y ahora me duele la tripa. \_\_\_\_\_

¿Qué significa el verbo *concebir* (7) en el texto? \_\_\_\_\_

¿Y en las frases siguientes?

a. *Han concebido* un plan para rescatar el barco hundido. \_\_\_\_\_

b. No *concibo* cómo pudiste ser tan cruel. \_\_\_\_\_

7. ¿Qué *se marchita* (13) en el texto? \_\_\_\_\_

¿Qué más se puede marchitar? \_\_\_\_\_

Los sinónimos y antónimos de marchitar(se) son: \_\_\_\_\_

8. El verbo *sobrellevar* (20) y sus sinónimos *aguantar*, *soportar*, *conformarse*, *tolerar* expresan en general la idea de reprimir, contener o no dejar que se manifieste un deseo, impulso o una emoción. Complete las siguientes frases con estos cinco verbos teniendo en cuenta los matices que tienen en el significado.

- a. Me costó acostumbrarme, pero ya voy \_\_\_\_\_ madrugando.
- b. No \_\_\_\_\_ que se hable mal de los que no están presentes.
- c. Tengo que aprender a \_\_\_\_\_ los disgustos con dignidad.
- d. \_\_\_\_\_ las lágrimas para que nadie lo viera llorar.
- e. Tienes que \_\_\_\_\_ con lo que tienes.

9. ¿Con qué sinónimo sustituiría la palabra *remedio* (22) en las siguientes frases?

- a. Necesito un *remedio* para el dolor de muelas. \_\_\_\_\_
- b. Si no pones *remedio* a tu mal comportamiento, serás severamente castigado.

c. Su compañía fue un gran *remedio* en medio de mi pena. \_\_\_\_\_  
¿Qué significa la expresión coloquial *no haber más remedio*? \_\_\_\_\_  
Forme una frase para ilustrar su significado. \_\_\_\_\_

10. ¿Qué significa el sustantivo *sosiego* (25, 45)? \_\_\_\_\_

El verbo relacionado con *sosiego* es: \_\_\_\_\_

Enumere los sinónimos de este verbo: \_\_\_\_\_

El adjetivo que se deriva de ese verbo es: \_\_\_\_\_

Enumere los sinónimos y los antónimos de este adjetivo: \_\_\_\_\_

11. ¿Qué significado tiene el verbo *cegar* (38) en el texto? \_\_\_\_\_

¿Qué otros significados puede tener el mismo verbo? \_\_\_\_\_

Ponga los ejemplos para ilustrarlo. \_\_\_\_\_

12. ¿Qué significa el sustantivo *trago* (49) en el texto? \_\_\_\_\_

¿Y la expresión *de un trago*? \_\_\_\_\_

El sustantivo se deriva del verbo *tragar*; ¿qué puede significar el verbo? \_\_\_\_\_

¿Qué significan las palabras siguientes:

*tragón*, a = \_\_\_\_\_ *tragaluz*, f. = \_\_\_\_\_

*tragaleguas*, m. f. = \_\_\_\_\_ (*máquina*) *tragaperras*, f. = \_\_\_\_\_

13. Los verbos  *fingir* (66),  *aparentar*,  *encubrir*,  *simular* y  *disfrazar* tienen los significados parecidos. Complete las siguientes frases con uno de ellos.

- a. Su sonrisa \_\_\_\_\_ oscuras intenciones.
- b. El decorado \_\_\_\_\_ la sala de un palacio barroco.

c. Aunque \_\_\_\_\_ estar de buen humor, yo sé que está enfadado.

d. \_\_\_\_\_ el sabor del pescado con una salsa.

e. \_\_\_\_\_ enfermo para no acudir a la cita.

¿Qué expresión idiomática usamos para decir que uno finge? \_\_\_\_\_

14. ¿Qué significa la palabra *infortunio* (82)? \_\_\_\_\_

¿Cuáles son sus antónimos? \_\_\_\_\_

## C LA CABEZA DEL CORDERO

Una mañana a comienzos de octubre, desembarqué, pues, en el puerto de Vigo. Nunca había estado yo en Vigo; no me gustó la ciudad; la hallé sucia y desoladora, y me sentí en ella desamparado, tanto si no más, como en Buenos Aires cuando acabada nuestra guerra civil, arribé a su puerto. Sí; por mucho  
5 que fuera predispueto a las emociones patrióticas, no pude evitar la sensación de hallarme en tierra extraña, y ese recelo, esa soledad, lejos de disiparse, aumentó hasta verme en Santiago. Y cuando ahí estuve, y el tren me hubo dejado en la estación, y comencé a andar, maleta en mano, por las calles de grandes losas húmedas, resbaladizas, hacia casa, me pareció que regresaba no  
10 tanto a mi ciudad natal como a un sueño que ya había transitado antes por dos o tres veces: me pareció estar soñando de nuevo esta pesadilla que, tiempo atrás, en Buenos Aires, me había angustiado tanto: vuelto quién sabe cómo a Santiago, alguien me reconocía, o yo sospechaba que me había reconocido, y quería señalarme y hacerme prender, y yo, aunque la situación era todavía  
15 ambigua, huía, escapaba, me escabullía por unas y otras callejas siempre con perros en los talones, mas sin atreverme a correr por no llamar la atención de la gente. Andaba; las puertas y ventanas me miraban con recelo, pero yo, afectando seguridad, aplomo, indiferencia, seguía adelante, mientras que, dentro de mi pecho, el corazón me tundía a puñetazos...

20 Y ¿perteneía al sueño, o a la realidad, aquella mujer que arrastraba a un niño de la mano, aquel perro que miraba y desaparecía, el portazo que de pronto oigo a mi derecha, seguido de un confuso regaño, los dos curas que atraviesan, ante mí por la bocacalle? ¿Era soñada o real esa figura que de repente veo venir calle arriba, por la misma acera que yo, cada vez más cerca, y en la que de  
25 pronto reconozco a Benito Castro, el barbero?

En toda mi ausencia, para nada me había acordado del santo de su nombre; y ahora ¡ahí estaba, y se venía sobre mí! Aún no me había conocido: me miraba como a un viajero que llega de la estación con su equipaje a rastras. ¿Lo saludaría? Claro; lo mejor era saludarlo. Ya, ya me había reconocido, a casi

30 un metro de distancia, y se apeaba de la acera para dejarme paso: me decía  
adiós, y seguía adelante. ¡Qué cosa más rara! Después de no habernos visto  
durante tantísimos años- doce... (treinta, cuarenta, cien más, hubiera podido  
vivir yo sin que su figura hiciera acto de presencia en mi memoria)-, al cabo  
del tiempo llegó, me doy con él de manos a boca, y... ni vacilar siquiera: adiós  
35 como si ayer mismo hubiera estado afeitándome en su barbería: y él también,  
sencillamente, me dice adiós y sigue su camino como si tal cosa, como si no  
hubieran pasado doce años, y una guerra, y... ¿Qué habría estado haciendo  
este quídam durante la gran batahola? Miré hacia atrás de reojo - ¡lo que  
suponía!- comprobé que se había vuelto a mirarme. Trabajo me costó no salir  
40 de estampía, mantener mi paso tranquilo; pero no estaba soñando, no: dominé  
el impulso y solo una vez doblada la esquina apresuré un poquito el paso.

Cuando gracias a Dios llegué a casa, veréis de qué tenía ganas: de echarme en  
la cama y dormir. Empujé la puertecilla de cristales-¡qué ruin me pareció la  
entrada de la tiendecita, con el escaparate lleno de velas rizadas para primera  
45 comunión, de devocionarios, de pequeñas imágenes!, ¡todavía estaba allí,  
matando moros, el Santiago a caballo!- empujé, sonó la campanilla, y entré  
adentro con la maleta.

“Tú”, exclamó al verme mi tía. Había levantado la cabeza: el mismo peinado,  
pero más canas; las manos con que revolvía el cajón del mostrador habían  
50 quedado colgando, medio encogidas, en el aire: me había mirado con susto, y  
había exclamado: “Tú”. Solo cuando rodeó el mostrador y cruzó, renqueando,  
a atrancar la puerta, me di cuenta de que estaba coja. Cerró, pues, con llave y  
cerrojo, pasamos a la habitación del fondo. Y ahora, ya estaba yo allí, medio  
retrepado en el viejo diván, y ella frente a mí en su butaca; y yo, invadido  
55 de una abusada pereza, no decía nada: miraba la cara de mi tía, llena toda de  
arrugas, sus ojillos vivaces tras las gafas montadas en plata; miraba la moldura  
negra de la butaca, el dibujo de las paredes, el fanal sobre la cómoda con su  
santo abrumado de flores - jamás lograba recordar qué santo era; miraba el  
postigo de la ventana, con sus marcas y tachas, todo, mientras que mi tía,  
60 callada, en el regazo las manos, espiaba mis miradas. “Esa cortina no es la de  
antes”, observé; quería pintarme en el recuerdo de la antigua cortina. “Sí; hubo que  
cambiarla, poco antes de morir tu tío... pero, hijo, voy a darte de comer. ¡Espera!  
¿Qué podría darte? Café, no tengo. ¿Qué te daría yo? Quizás una copita, ¿no?”  
65 Me trajo, ya servida, una copita de aguardiente; la bebí de un trago; me cayó  
bien; se lo agradecería con una sonrisa y ella: “Bueno, ya estás aquí, loado sea  
Dios. ¿Muy cansado, hijo?”, preguntó.

No, no estaba cansado: cansado propiamente no estaba. Sentía, sí, una especie  
de distención, de triste desmadejamiento, de aburrimiento casi.

70 “Estás bastante cambiado”, notó; “más viejo y gordo; pero con buen aspecto.”  
“Sí, allá uno engorda sin querer. Todo el mundo engorda allá.”  
Hubo una pausa.

(Fragmento de la novela de Francisco de Ayala: *La cabeza del cordero*)

### Ejercicios:

1. Resuma en una a dos frases el texto leído.

---

---

2. ¿Qué, en su opinión, significan las frases siguientes? Parafráselas:

a. “La memoria y la nostalgia hacen una combinación explosiva, destiñen todo lo que tocan.” (Juan José Millás, *El desorden de tu nombre*)

---

---

b. “La memoria es una pura trampa: corrige sutilmente, acomoda el pasado en función de presente.” (Mario Vargas Llosa, *El hablador*)

---

---

3. Encuentre en el texto los sinónimos de las palabras siguientes:

a. triste:

f. ruin:

b. temor:

g. diván:

c. esparcir:

h. butaca:

d. circular:

i. agobiar:

e. tundir:

j. debilidad:

4. Encuentre en el texto los antónimos de las palabras siguientes:

a. protegido:

d. atrancar:

b. salir:

e. subir:

c. tranquilizar:

f. fortaleza:

5. ¿Qué significan las palabras *batahola* (38) y *quídam* (38)?

---

6. ¿Qué es
- un *fanal* (57)? \_\_\_\_\_
  - un *devocionario* (45)? \_\_\_\_\_

7. ¿Qué significa el verbo *escabullir* (15) en el texto? \_\_\_\_\_  
 Sus sinónimos son *escapar(se)*, *fugar(se)*, *huir* y *esfumar(se)*. Complete las siguientes frases con uno de los cinco verbos enumerados.

- El conejo \_\_\_\_\_ entre los matorrales cuando los cazadores dieron un tirón.
- A medida que bajábamos la montaña, la niebla se iba \_\_\_\_\_.
- \_\_\_\_\_ de su casa porque se sentía incomprendido.
- Se me \_\_\_\_\_ la oportunidad de realizar el viaje a China.
- Debes \_\_\_\_\_ de los vicios.

8. En el texto el verbo *prender* (14) significa detener, privar de la libertad. ¿Cuál de los siguientes significados: *quemar(se)*, *arraigar(se)*, *propagar(se)*, *sujetar*, *encender* tiene el mismo verbo en cada una de las frases que siguen?

- El propietario *prendió* fuego a la fábrica para cobrar el seguro. \_\_\_\_\_
- La nueva moda *ha prendido* rápidamente en la gente. \_\_\_\_\_
- La madera húmeda no *prende* bien. \_\_\_\_\_
- La planta que me regalaste la semana pasada *ha prendido* y está echando hojas nuevas. \_\_\_\_\_
- La costurera *prendió* los bajos del vestido con alfileres. \_\_\_\_\_

9. ¿Qué significan en el texto las locuciones preposicionales *a rastras* (28) y *de reojo* (38)?

Escriba para cada una de las siguientes locuciones preposicionales su significado y una frase para ilustrarlo.

- a ojos vistos \_\_\_\_\_
- a duras penas \_\_\_\_\_
- a cuestras \_\_\_\_\_
- de un trago \_\_\_\_\_
- de estampía \_\_\_\_\_

10. Expresa de otro modo las expresiones del texto.

- me doy con él de manos a boca* (34-36) \_\_\_\_\_

- como si tal cosa* (36) \_\_\_\_\_

11. En las líneas 65-66 aparece la estructura (una copita de aguardiente) *me cayó bien*.

Podemos sustituirla con *me sentó bien*? - \_\_\_\_\_, porque se trata \_\_\_\_\_

¿En cuál de las siguientes frases no podemos hacer la misma sustitución?

- a. Ese traje *te cae / te sienta* perfectamente.
- b. Aunque sabe que es verdad *le cae / le sienta* muy mal que se lo digas.
- c. Beatriz *me cae / me sienta* bien, aunque, la verdad, no sé por qué.

En la frase \_\_\_\_\_ porque \_\_\_\_\_.

12. Las palabras *portazo* (21), *puñetazo* (19), *puertecilla* (43) y *campanilla* (46) son palabras derivadas.

Señale en cada una de ellas los morfemas derivativos. ¿Qué significado tiene? ¿Cómo llamamos estas palabras derivadas?

- a. portazo \_\_\_\_\_
- b. puñetazo \_\_\_\_\_
- c. puertecilla \_\_\_\_\_
- d. campanilla \_\_\_\_\_

13. Encuentre en el texto los siguientes participios y gerundios y explique qué función tienen.

- a. desamparado (3) \_\_\_\_\_
- b. acabada (4) \_\_\_\_\_
- c. resbaladizas (9) \_\_\_\_\_
- d. afectando (18) \_\_\_\_\_
- e. seguido (22) \_\_\_\_\_
- f. afeitando (35) \_\_\_\_\_
- g. soñando (40) \_\_\_\_\_
- h. doblada (41) \_\_\_\_\_
- i. renqueando (51) \_\_\_\_\_
- j. callada (60) \_\_\_\_\_

## 2. VARIOS EJERCICIOS DE VOCABULARIO

a. Complete las siguientes frases con el sustantivo derivado de los verbos entre paréntesis:

- 1. Cuando se presentó, Jorge me dio (*apretar*) \_\_\_\_\_ de manos.
- 2. Debido a (*escaparse*) \_\_\_\_\_ de gas se quemó la casa de Juan.
- 3. (*Romper*) \_\_\_\_\_ del brazo fue tan fuerte que tardará tres meses en curarse.
- 4. A las 7 de la tarde, en la Feria de Libro tendrá lugar (*presentar*) \_\_\_\_\_ del último libro del Nobel peruano Mario Vargas Llosa.